La Autoridad del Creyente

Kenneth E. Hagin

Capítulo 6: Resucitados con Cristo

- Encontramos ricas verdades cuando analizamos Colosenses 2:12-15

  "Pues ustedes fueron sepultados con Cristo cuando se bautizaron. Y con él también fueron resucitados para vivir una vida nueva, debido a que confiaron en el gran poder de Dios, quien levantó a Cristo de los muertos." (v. 12 NTV). Observa que Dios Padre hizo esta obra.

  "Ustedes estaban muertos a causa de sus pecados … Entonces Dios les dio vida con Cristo al perdonar todos nuestros pecados" (v. 13 NTV). Al mismo tiempo que Dios nos resucitó a una nueva vida, también perdonó nuestros pecados.

  "Él anuló el acta con los cargos que había contra nosotros y la eliminó clavándola en la cruz. De esa manera, desarmó a los gobernantes y a las autoridades espirituales. Los avergonzó públicamente con su victoria sobre ellos en la cruz." (vv. 14–15 NTV).Jesús despojó a los principados y potestades demoníacos que se oponían a su resurrección y luego los despojó de la autoridad que habían tenido.

- Satanás tenía el poder de la muerte, pero Jesús lo venció.

  Jesús dijo, *"Yo soy el que vive. Estuve muerto, ¡pero mira! ¡Ahora estoy vivo por siempre y para siempre! Y tengo en mi poder las llaves de la muerte y de la tumba."* (Apocalipsis 1:18 NTV).

- Jesús es la Cabeza Suprema de la Iglesia, sin embargo, el ejercicio de Su autoridad en la tierra debe venir a través del cuerpo de Cristo.

  Jesús dijo, *"Les digo la verdad, todo lo que prohíban en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitan en la tierra será permitido en el cielo."* (Mateo 18:18 NTV).

- El Espíritu Santo nos guiará a toda la verdad, pero nunca nos guiará fuera de la Biblia, la Palabra escrita de Dios.

Preguntas de Discusión

¿Cuál de los cuatro versículos de Colosenses 2:12–15 es más significativo para ti?

¿Qué significan las palabras de Jesús: «todo lo que prohibáis en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitáis en la tierra será permitido en el cielo»?

¿Cómo podemos estar seguros de que estamos escuchando correctamente al Espíritu Santo?